

Elecciones

Ya se inició la temporada de ofertas, por lo que hay que ponernos listas y no caer en la trampa de comprar un producto de dudosa calidad.

No me refiero a las ofertas que anuncian tiendas y supermercados, sino a los ofrecimientos que están haciendo y seguirán promoviendo hasta julio del 2000, los diferentes candidatos a la presidencia de la República.

A la población en general le ofrecen incrementar el número de empleos con mejores salarios, acabar con la corrupción y la impunidad, abatir la inseguridad, bajar el índice de inflación, apoyar la educación y los servicios de salud, etc., etc., etc.

Ahora bien, como todos quieren el voto de las mujeres, que somos mayoría, para nosotras tendrán ofertas especiales: mayores oportunidades, no discriminación laboral, apoyo en servicios, atención en salud especialmente en salud reproductiva, combatir la violencia intrafamiliar y la violencia sexual, erradicar la desigualdad y habrá incluso quien nos ofrezca abrir a la discusión el tema del aborto.

Por eso tenemos que estar alertas. Pensar bien cual de ellos va a cumplir lo que ofrece, cual de ellos desde los puestos administrativos o políticos que ha detentado ha realizado esfuerzos en favor de las mujeres y también de los hombres, porque si bien queremos que nos apoyen como mujeres, queremos que el próximo gobernante trabaje en favor de toda la población del país.

Ya lo dijimos las mujeres: nuestro voto tiene un precio. Pongámoslo alto.